

# Opinión



**Francisco Miranda  
Hamburger**  
framir@portafolio.co  
Twitter: @pachomiranda

## CARTA DEL DIRECTOR

# Los resultados de Ecopetrol

Ayer Ecopetrol publicó los resultados financieros y operativos correspondientes al primer semestre del año. El grupo empresarial más grande de Colombia reportó para los primeros seis meses de 2021 un ingreso consolidado de 36,7 billones de pesos con utilidades de 6,8 billones de pesos- cuatro veces la utilidad neta de todo el año pasado.

Pero lo más destacado fue el balance del segundo trimestre. Con ingresos de 19 billones de pesos y una utilidad de 3,7 billones, el periodo entre abril y junio ha sido el mejor trimestre de la historia de Ecopetrol. La combinación de altos precios internacionales del crudo- el Brent a 69 dólares- así como una tasa de cambio favorable- 3.691 pesos en promedio por dólar- contribuyeron a estos históricos resultados.

Lo anterior se presentó a pesar del impacto de los paros, el deterioro del orden público y hechos aislados contra la infraestructura, calculados en unos 403 mil millones de pesos en EBITDA. El repunte en el sector petrolero ya se está reflejando en el comportamiento de las exportaciones del país. En el informe de junio del Dane, las ventas externas del crudo y sus derivados aumentó en un 56,3 por ciento en ese mes y ya responden por el 45 por ciento del total.

Estos resultados semestrales de Ecopetrol son una buena noticia tanto para el sector de hidrocarburos- inicialmente golpeado por la pandemia y las cuarentenas- como para las finanzas públicas y las regiones productoras. Las cotizaciones internacionales del crudo vienen superando los 63 dólares por barril con los que el Ministerio de Hacienda



**La producción de hidrocarburos es y seguirá siendo una fuente crucial de recursos para la reactivación económica”.**

estructuró el Marco Fiscal de Mediano Plazo, es decir, perspectivas financieras más favorables para el Gobierno.

Esta dinámica positiva de ingresos y utilidades incluso le permitirá a la petrolera nacional avanzar en su

intención de adquirir la participación nacional en ISA sin verse obligada a una emisión de acciones. Hace pocos días ya se oficializó la oferta vinculante para esta compra. El camino de Ecopetrol hacia el negocio de la infraestructura eléctrica y las energías renovables debe continuar y los vientos que soplan son por ahora favorables a esta ambiciosa estrategia

No obstante, existen alertas tanto para Ecopetrol como para el resto de la industria petrolera colombiana. La primera tiene que ver con el reto de aumentar la exploración para encontrar nuevos yacimientos en medio de las dificultades jurídicas, sociales y regulatorias para las actividades extractivas en el país. Los altos precios y la devaluación no alcanzan a borrar la necesidad de recuperar los niveles de producción que se registraban hasta hace po-

cos años y que fueron golpeados por la pandemia.

Una segunda alerta se refiere a un desarrollo más dinámico de otras alternativas como los yacimientos no convencionales. Si bien el Gobierno Nacional ha sido prudente y cuidadoso en el avance de los proyectos piloto de *fracking* dada su altísima sensibilidad ambiental y rechazo de las comunidades y la opinión pública, sería deseable que en el último año de la actual administración ese proceso tomara un poco más de velocidad.

En tercer lugar, en los caminos de la industria está la exploración costa afuera, que debe continuar sus avances y en la cual Ecopetrol es protagonista junto a otras multinacionales. Aunque queden varios años para la producción comercial, las operaciones *offshore* son cruciales para mantener la autosuficiencia.

Sin descarrilar los múltiples avances normativos, económicos y sectoriales para una transición que se aleje de los hidrocarburos, Ecopetrol es hoy crucial para la reactivación económica y lo seguirá siendo.